colmena.
Verdad que es interesante saber que un animalito tan pequeño y que sólo vive cerca de seis semanas, pueda ser tan trabajador y provechoso.
La abeja nos invita a que también nosotros pongamos nuestras manos a la obra y dediquemos una parte de nuestro tiempo a ayudar a los demás, a trabajar para el bienestar de la familia (nuestra propia colmena); y a dar un fruto dulce y nutritivo a la sociedad. ¡Decídete a ser un superhéroe del Reino de Dios!

José Luis Padilla De Alba

Plegaria Universal

1. Padre que tanto nos amas, permite que toda tu Iglesia, que está formada por cada uno de nosotros, seamos agradecidos contigo, que nos has invitado a estar contigo, en tu presencia. Te lo pedimos Padre.
2. Padre que tanto nos amas, permite que el Papa, los obispos, los sacerdotes, los religiosos, las religiosas y los diáconos, amen como Tú y no como los demás hombres, que dan a cada quien lo que les corresponde, en vez de darles lo que necesitan. Te lo pedimos Padre.
3. Padre que tanto nos amas, permite que los gobernantes de todo el mundo, sean invitados a tu Reino, y participen desde ahora de sus maravillas. Te lo pedimos Padre.
4. Padre que tanto nos amas, permite que los enfermos y todos los que sufren, abran su corazón a tu amor, que les da todo lo que necesitan, en lugar de reprocharte su dolor. Te lo pedimos Padre.
5. Padre que tanto nos amas, permite que María, nuestra Madre interceda por nosotros para que vivamos en tu Reino y nos quedemos siempre en él, haciendo tu voluntad. Te lo pedimos Padre.

Erika M. Padilla Rubio

Reza el rosario con nosotros. Con María, con Jesús, todos juntos a la cruz. Con María, con Jesús, todos juntos a su Luz. Entra a www.palabrayobra.org y da clic en Rosario Meditado

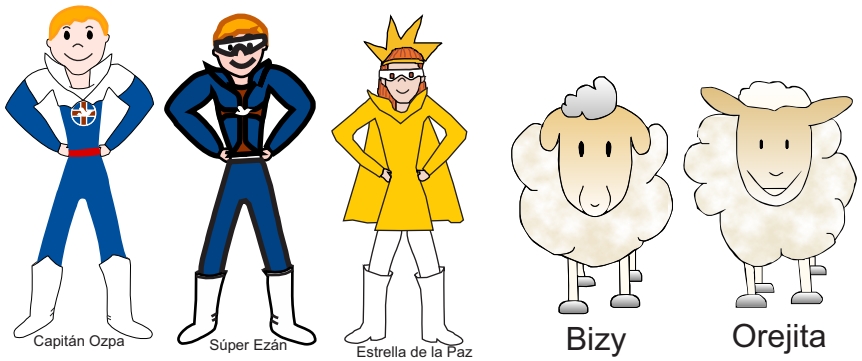
Recibe cada Lunes la hojita dominical en tu mail.

Envía un mail a contacto@palabrayobra.org con el asunto hojita dominical.

Subsidio para la Catequesis y la Misa con niños | 20 de septiembre de 2020

EVANGELIO (Mateo 20, 1-16)

Parábola de los obreros de la viña



Capitán Ozpa: Hola amigos. Hoy queremos platicarles de la recompensa que tenemos todos los superhéroes del Reino de Dios, para eso le pediré a Orejita que nos cuente una parábola que nos habla del Reino de Dios.
Súper Ezán: Una parábola es como un cuento que Jesús contó, en el que hay un secreto que debemos descubrir.
Estrella de la Paz: En este caso, el secreto es sobre cómo es el Reino de Dios.
Bizy: ¡Cuéntanos la parábola Orejita!
Orejita: «En efecto, el Reino de los Cielos es semejante a un propietario que salió a primera hora de la mañana a contratar obreros para su viña».
Bizy: La primera hora, es a las 6 de la mañana, cuando sale el propietario a contratar obreros para su viña. En Israel se acostumbra que los obreros estén en la plaza y que se

les contrate por día y en esa época se les pagaba un denario por día.
Orejita: «El propietario, habiéndose ajustado con los obreros en un denario al día, los envió a su viña. Salió luego hacia la hora tercia y al ver a otros que estaban en la plaza parados, les dijo:`Vayan también ustedes a mi viña, y les daré lo que sea justo.' Y ellos fueron».
Bizy: El propietario salió a buscar más trabajadores a la hora tercia, es decir a las 9:00 a.m. y piensa darles lo que es justo. Lo justo es poco menos de un denario, pues ya pasaron 3 horas desde que comenzaron los otros a trabajar.
Orejita: «Volvió a salir a la hora sexta y a la nona e hizo lo mismo».
Bizy: Salió a la hora sexta y a la nona, eso equivale a las 12 del día y a las 3 de la tarde.
Orejita: «Todavía salió a eso de la hora undécima y, al encontrar a otros que estaban allí, les dice: `¿Por qué están aquí todo el día parados?' Le dijeron: `Es que nadie nos ha contratado'. Él les dijo: `Vayan también ustedes a la viña'».
Bizy: Salió todavía a la hora undécima, eso es a las 5 de la tarde. Una hora antes de la hora en la que salen los empleados de sus trabajos.
Orejita: «Al atardecer, dice el dueño de la viña a su administrador: `Llama a los obreros y págales el jornal, empezando por los últimos hasta los primeros'».
Bizy: ¿Cuánto crees que pagó en total el administrador?
Si a los que trabajaron todo el día, es decir 12 horas les correspondía un denario, a los que trabajaron sólo 1 hora les correspondía la doceava parte de un denario y luego a los que trabajaron 3 horas, les …
Orejita: No sigas Bizy, no es necesario, pues te vas a sorprender con lo que hizo el dueño de la viña.
«Vinieron, pues, los de la hora undécima y cobraron un denario cada uno».
Bizy: ¡Les pagó 12 veces más de lo que yo les hubiera dado! ¿Y cuánto les pagó a los demás, también 12 veces más?
Orejita: «Al venir los primeros pensaron que cobrarían más, pero ellos también cobraron un denario cada uno. Y al cobrarlo, murmuraban contra el propietario, diciendo: `Estos últimos no han trabajado más que una hora, y les pagas como a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el calor'. Pero él contestó a uno de ellos: `Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No te ajustaste conmigo en un denario? Pues toma lo tuyo y vete. Por mi parte, quiero dar a este último lo mismo que a ti. ¿Es que no puedo hacer con lo mío lo que quiero? ¿O va a ser tu ojo malo porque yo soy bueno?'. Así, los últimos serán primeros y los primeros, últimos».
Bizy: Sí que me sorprendió. El propietario les da la misma paga a todos.
Capitán Ozpa: De este modo Bizy, Jesús nos quiere enseñar algo sobre el Reino de Dios.
Súper Ezán: A mí me enseña que Dios a todos nos quiere invitar a su Reino y que no importando la hora en la que lleguemos, todos tendremos la misma recompensa: ¡Estar con Él!
Estrella de la Paz: También a mí me enseña que la manera de pensar de Dios no es como

a de los hombres o la de las ovejas, pues en lugar de darle a cada quien lo que le corresponde según las horas que ha trabajado, Dios quiere darnos a todos lo mismo.
Bizy: Entonces yo voy a ser de las que llegue al último, al fin que de todos modos podré entrar en el Reino de Dios y gozar de su presencia.
Orejita: Pero los que llegaron al final a la viña no lo hicieron por haber rechazado antes al propietario, sino porque nadie los había contratado todavía. Si tú ya has sido invitada al Reino de Dios ¿te vas a quedar afuera, sin gozar de estar ya en el Reino de Dios?
Bizy: No, vivir lejos de Dios es horrible. Yo quiero seguir en su Reino y no salirme jamás de él.
Capitán Ozpa: Dios te invita a que seas un superhéroe del Reino de Dios, ¿ya decidiste decir que sí?

Erika María Padilla Rubio

Aprendiendo de los animales:
La Abeja siempre ha sido considerada como el mejor ejemplo de trabajo duro en la naturaleza, por su incansable ritmo de trabajo, su abnegación y su enorme capacidad de sacrificio, en beneficio de las otras abejas, particularmente de las más pequeñas y de las larvas que apenas se están desarrollando.
La abeja que comúnmente conocemos es la llamada Abeja doméstica Europea (Apis mielífera), pero existen por lo menos otras tres especies distintas de abejas que viven en comunidades o “colmenas” que pertenecen al genero Apis, como la temida abeja africana o abeja gigante (Apis dorsata) de la región Malaya y la abeja oriental (Apis índica).
La Abeja europea (Apis mielífera), difiere de las demás especies y de las avispas y hormigas que también viven en comunidades o enjambres, en que sobrevive al invierno con el alimento que ha almacenado, pues en las demás especies todos los miembros del enjambre mueren durante el invierno, excepto por las “reinas” fecundadas que hibernan hasta la primavera, para dar lugar a una nueva comunidad.
La colmena está organizada socialmente, a partir de una hembra mucho mayor que el resto de las abejas, llamada “reina”, cuya misión fundamental es la de poner grandes cantidades de huevos, para que la colonia crezca; unos cientos de machos llamados “zánganos” y unas 50 a 60 mil hembras infértiles, llamadas “obreras”; que son las que hacen todo el trabajo.
La vida promedio de las abejas es de sólo cuatro a seis semanas. Las primeras tres semanas las abejitas trabajan dentro de la colmena, primero cuidando y alimentando a las abejas más pequeñas y como a las dos semanas, cuando ya sus glándulas productoras de cera se han desarrollado, se encargan de construir las celdillas donde almacenan la miel que elaboran con el néctar que traen las obreras mayores.
Después de tres semanas están listas para salir a buscar y traer el néctar y el polen de las flores, agua y resina; que son las materias primas que se necesitan en la colmena: el néctar y el agua, para producir la miel, el polen que les sirve de alimento junto con la miel; y la resina con la que producen una sustancia parecida a un barniz, que se llama “propóleos” con la que sellan y reparan las grietas que se puedan presentar en la